

FRENTE DE EXTREMADURA

ORGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA Año II - 9 de Agosto de 1937 - Número 34



HOMENAJE a la
GLORIOSA

Palacios. 127

Editorial Retaguardia facciosa

La gloriosa aviación republicana, en su continuo afán de superación, sigue su ininterrumpida serie de victorias derribando alas negras, sembradoras de víctimas inocentes. Es tal el entusiasmo, disciplina y pericia de sus hombres que llegan a establecer «récorde» mundiales, abatiendo por dos veces consecutivas (para que no digan que la primera pudo ser por casualidad) dos Junkers durante la noche, caso único en todas las guerras; buscan al enemigo allá donde esté, y donde le encuentra le inflinge duros castigos, persiguiéndole cuando huye, y luchando como sólo saben hacerlo estos hombres de la «Gloriosa», obra y orgullo del Ejército Popular.

Hemos de hacer homenajes y honores a los aviadores republicanos. Sí; pero también hemos de emularlos y seguir su ejemplo persiguiendo y castigando al enemigo para así exterminar definitivamente al fascismo internacional y su política de barbarie.

VISADO POR
LA CENSURA

Es un hecho de todos conocido la confusión y podredumbre que corroe día tras día la retaguardia enemiga y se derrumba indudablemente bajo los dos aspectos que vamos a analizar: material y moralmente.

En el aspecto material es indudable que la carencia de oro acarrea serios conflictos al cabecilla Franco, impotente ya para hacer frente a las necesidades que exige la guerra y mas ahora que los banqueros londinenses, verdaderos dueños (no olvidemos que Rusia es nuestra hermana) de la banca europea, sino de la mundial, se niegan a conceder nuevos empréstitos a los traidores que hipotecan su patria; hipoteca a la que la sociedad italo-germana no concede la importancia que hace meses, porque los descabros de Guadalajara y los producidos por la ofensiva gubernamental que se está llevando con un ardor y un conocimiento dignos de todo encomio, no se olvidan fácilmente. Y es innegable que el fascismo internacional a quien concedo un grado más de inteligencia que a ese POMPOSO ejército, mal llamado nacional (a no ser que por nacional se entienda una mezcla de razas) hoy en estado gaseoso y por tanto esfumándose, tiene planteado el siguiente interrogante:

¿Es posible que von Franko aguante el empuje arrollador del Ejército Popular admirablemente pertrechado y con medio millón de corazones dispuestos a jugarse todo, cuando para la conquista de Madrid mil veces prometido, solo le acompañan derrotas por doquier? ¿Creen los sublevados, que ya no son ni españoles, que Alemania e Italia son los almacenes Madrid París, donde se fabrican aviones que en mano de los rojos duran horas? Y a estas preguntas nosotros afirmamos con la entereza que da el estar dispuesto a morir por un ideal, que procuren no enviar más material porque estamos dispuestos a que todo cañón, avión, tanque o cualquier instrumento bélico que remitan para el aniquilamiento de nuestras mujeres e hijos se queden en nuestro país para siempre; claro que concediéndoles un derecho porque hasta en guerra somos generosos: las reclamaciones al maestro armero.

Y pasemos al aspecto moral: En este punto, camaradas, el enemigo está deshecho, destrozado, verdaderamente hundido en el pozo de su negra traición por muchos motivos de los cuales solo voy a exponeros los que más resaltan.

Su ejército, aún suponiendo que la retirada de los **llamados voluntarios** no se lleve a la práctica, es un ejército débil, enfermizo, sostenido por el terror y por la gran cantidad de material extranjero de que ha dispuesto; cuyos mandos—nos lo dicen camaradas evadidos del infierno fascista—son gente cobarde (lo prueba el hecho de no aparecer por la línea, casi siempre sostenida por los cuadros medios), poco capacitada (salen de la academia con mes y medio de preparación y sin saber lo que es un frente) y en su mayoría no sienten el menor deseo de estar a su lado.

Por otra parte el decreto de movilización que comprende desde los 18 a los 45 años nos indica bien a las claras que carecen o van careciendo de fuerza, y que los extremos de este llamamiento no pueden tener capacidad combativa porque tienen miedo a morir como sus hermanos, padres, hijos etc. dándose casos en su retaguardia de verdadero dolor entre los familiares de los que sin querer parten a hacer la guerra y que un día en un movimiento de justa indignación arrollarán a los que decretan estas levadas y hundirán al ejército invasor minado cada día más por los propios oficiales que lo componen y que cansados de ser lacayos de Alemanes e Italianos se levanten teniendo presente que el día que esto hagan será el de su liberación puesto que desde el primer momento contarán con el apoyo del Gobierno de la República.

Si añadimos el gran número de hermanos nuestros que pelean bajo el imperio de la pistola fascista esperando el momento de pasarse a nuestras líneas, la enorme cantidad de bajas que se les hace a diario, el malestar reinante en todos los lugares sometidos a esos criminales, en contraposición de como tratamos nosotros a prisioneros y evadidos, no ha de extrañaros, camaradas, que os diga que la victoria está próxima, terminando estas líneas con el siguiente párrafo de nuestra excelsa Pasionaria.

«Luchad porque de nuestro país sea retirado el ejército de invasores que arrasa nuestros pueblos, nuestras aldeas, nuestras ciudades; que fusila a nuestros hijos, que viola a nuestras hermanas y ultraja a nuestras madres».

J. M. Cortés

Batallón 170



LOS COMISARIOS

Democracia

Democracia es: libertad de expresión, de opinión y de obrar; democracia es, pues, uno de los motivos de nuestro esfuerzo y de nuestra razón, pero democracia es algo que merece ser estudiado, analizado profundamente y aplicado cómo y cuando la situación española lo permita.

¿Podemos pensar en democracia en la línea de fuego? No. ¿Podemos pensar en democracia en una retaguardia que las fábricas incautadas en su mayoría por los obreros producen sin un estrecho control y aún lo han unificado la producción por falta de comprensión en una retaguardia que aún existe la «charea y los sapos facciosos»? ¿Podemos hablar o pensar en la democracia cuando los organismos políticos y sindicales no han unificado su acción y caminan aislados por «tiquismiques» y «zarandajas» en detrimento de la causa y el pueblo? No; no podemos hablar de democracia y libertad cuando el enemigo, uniendo sabiamente sus fuerzas, ataca vigorosamente nuestros pueblos y ciudades, y cuando nuestra patria y nuestra independencia están en usufructo.

No seamos ingenuos y románticos pensando en quijotadas peligrosas. La presente situación exige una homogénea acción, un solo mando y un certero brazo de hierro que corte de un hachazo cuanto obstaculice a la consecuencia de nuestra victoria.

El enemigo, que a pesar de serlo hay que reconocer en él una estructura de guerra, tiene a este respecto una dictadura militar que impide toda acción individualista y particular: hacen la guerra utilizando todos los resortes de una coordinación automática, y es así, únicamente así como se gana la guerra.

No hace falta en nuestro territorio una dictadura de ese tipo que aterra

a los habitantes; pero sí que el gobierno popular esgrima con energía la dirección del país, y con desenfado, vitalidad y energía, que imponga: 1.º Una única industria de guerra. 2.º Un mando y un cerebro úni-

co e intangible. 3.º Una disciplina de mandos inviolable. 4.º Una mano férrea e insensible que conduzca a toda la retaguardia por senderos paralelos a la vanguardia en necesidades y esfuerzos.



RETAGUARDIA

BASE DE VICTORIAS O DERROTAS

II

Estudiamos en el artículo anterior a la retaguardia enemiga. Su descomposición creciente y los hechos nos están demostrando día a día la certeza de nuestros cálculos, son los hechos de Malaga, Motril, Granada, etc., que nos dicen muy claramente que el triunfo de la España popular no tardará, y no tardará porque a los traidores y su ejército les falta la base de sustentación; cuide-mos de la nuestra como de las niñas de nuestros ojos y procuremos hacerla cada día más potente, éste es el motivo de este segundo artículo, que no es artículo de crítica, sino de meditación para que esta magnífica labor que a la retaguardia se le plantea no se vea estropeada por las mil acechanzas que el enemigo tiene a su alcance y ponerlas en juego, revistando a veces formas y fases en las cuales está latente el fascismo que espera impaciente nuestras debilidades para abrirnos brecha a través de estas.

En primer lugar, el tiempo, supremo maestro, nos indica con carácter perentorio la necesidad de que las industrias de guerra tengan un plan de coordinación en todos sus aspectos y con una sola dirección. Esta, naturalmente, no puede pertenecer a

otra entidad que al Gobierno; de esta forma adquiriremos pronto un buen tanto por ciento a favor en la efectividad de nuestras armas.

Otro de los problemas grandes que se tienen que acometer es el de los transportes, problema de una envergadura y de una importancia fundamental; este también debe centralizarse y planificarse con una sola dirección hasta que esté totalmente superado.

Y, por último, otra de las grandes columnas de sustentación pertenece al orden público.

Como es uno de los más interesantes en su resolución y los anteriores, se estudian

5.ª columna	} Espionaje.. Sabotaje... Bulistas....	Prostitución.
		Amor disipado.
		Amistades fáciles.
		Equivocaciones.
		Lenidad.
		Comercio desapr...
		Alegre confianza.
		Charlatanes.
		Héroes de ocasión.
		Estrategas de vía estrecha.

Contra todo esto, cada combatiente puede y debe reaccionar rápidamente ajustando

constantemente—nos consta—por las autoridades competentes; es al último expuesto al que tenemos que dedicarle más atención ya que podemos cada combatiente aportar algo para colaborar en la obra que se lleva a efecto de limpieza total de enemigos y robustecimiento de nuestra base. Conseguido esto, camaradas, el triunfo será nuestro con celeridad asombrosa.

Uno de los resortes más fundamentales del enemigo es el espionaje, en él están ocupados más o menos intensamente cada uno de los fascistas que por nuestra retaguardia pululan. Y, con sinceridad, en número excesivo.

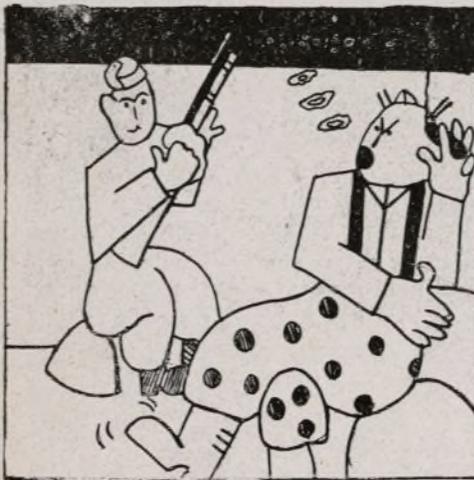
Otro es el que tienen asignado los menos decididos, los más tímidos, es el crear confusiones constantes (bulistas).

Y entre los dos uno bastante importante, el de los saboteadores; a continuación tenemos un cuadro bastante expresivo sobre nuestras debilidades y los resortes:

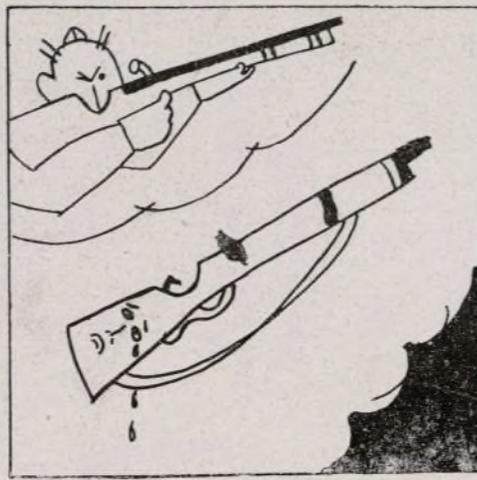
do sus actos de tal forma que sea imposible al enemigo aprovecharse a costa de nuestros errores.

Camaradas, ver en cada prostituta un enemigo; de vuestra forma al tratarlas depende la seguridad de vuestros familiares y la vuestra propia; la mujer que vende su

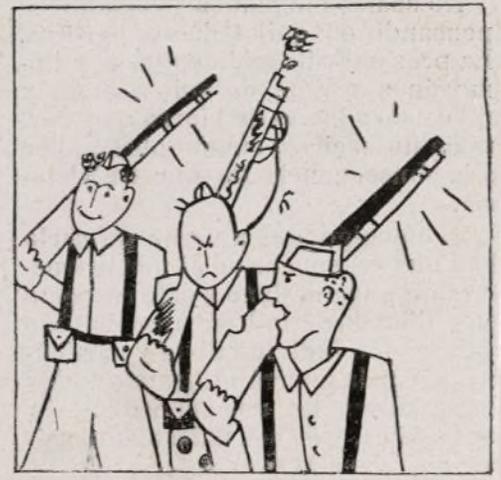
MAMBRU SE FUE A LA GUERRA



Mientras los otros su fusil han limpiado, Mamburú un puro se ha fumado.



Y aunque su fusil lo ha defendido, Mamburú es un desagradecido.



Con su armamento brillante, todos van hacia el combate.



¡Esto es el fascismo!

En las filas fasciosas siguen y siguen sucediéndose las calamidades y las miserias cada vez con más intensidad y cada vez más agudas y amargas.

Desde nuestros puestos de observación hemos podido ver como brigadas de fortificación enemigas estaban integradas por mujeres. Nosotros hemos visto como estas meres trabajaban en la construcción de trincheras y refugios, bajo la mirada vigilante de algún malnacido.

Nosotros no somos sentimentales, no podemos pensar que porque la mujer es mujer no debe de trabajar, pero nosotros sabemos lo que representa que a una madre cuyos hijos están con nosotros o fueron asesinados por ser antifascistas, que tiene el constante dolor de la guerra clavado en su corazón, que hace recaer sobre ella las culpas que a los hijos atribuyen, la lleven a la línea de fuego, y allí, bajo el fuego del fusil, quizás de sus propios hijos, la hagan construir trincheras o refugios para cobijo de mercaderes de sangre.

Esas mujeres no pueden ser de la aristocracia, ni beatas penitentes, porque sus penitencias son siempre de tipo económico, no pueden ser más que mujeres antifascistas, madres a quienes quitaron más de un sueño algunos de nuestros luchadores.

Ellos saben que nosotros tiramos invariablemente, cuando descubrimos trabajos de fortificación, por cada madre española que muera extenuada por el trabajo o por el fuego de nuestras armas, sereis mil fascistas estirpados o aplastados como sapos asquerosos.

¡Animo, mujeres; ánimo que vuestros hijos y hermanos acarician la bomba y la bayoneta, y rechinan sus dientes ciegos de cólera para vengaros. Animo, que los veamos morir a vuestros pies, como reptiles venenosos bajo las gloriosas banderas del Ejército Popular.

Ayuntamiento de Madrid





NUESTRA CULTURA

Importancia de los cuadros artísticos

Desde los tiempos más primitivos, el hombre ha sentido el arte. Empezó imitando los fenómenos de la Naturaleza.

Su arte fué un refugio, un medio de expresión de sus propias intimidades, un consuelo, sirviéndole para recordar los dulcísimos arrobos que le producían el sol, el mar, la tierra y los rumores de la selva.

Así empezó la pintura, a lo que dió lugar la escritura ideográfica. Pero la pintura es una poesía muda. No llega a traducir fielmente los estados espirituales del hombre.

En cambio, la literatura se vale de la palabra, que hiere el oído y rasga las cuerdas del sentimiento. Es lo más sensible, lo que más influye en nosotros, porque tanto el lenguaje intelectual como el literario son vínculos sociales, mientras que las

otras bellas artes son individuales.

Pero dentro del campo de la literatura, hay direcciones más sociales que otras. La poesía representa la soledad, porque el poeta huye de lo social para expresarse por su cuenta. No obstante, cuando hace poesía dramática ya pinta los caracteres de una época, de una generación o de una sociedad, dando origen al teatro. Esto es nuestra vida en el escenario. Nadie, medianamente culto, debiera omitir su actividad en el teatro, creando cuadros artísticos que fomentan la cultura, la fraternidad y se sociabilizan todos los seres.

Y no ha de ser motivo para enorgullirse por haber desempeñado un papel en el teatro, ni tampoco para renunciar por hastío propio o ingratitud de los otros. Actualmente hay que hacer teatro porque es hacer cultura. Y, al decirlo, que no sea un tópico. Hay quien cree que cultura es romper la corteza del analfabetismo.

Si así seguimos enjuiciando no habrá cultura nunca, y el fracaso será inevitable y hecatómbico.

Pascual López-Brea

Tres estampas de la guerra

POR LA MAÑANA...

—Camaradas, ¿vienes a la escuela?

—No; ya se poner mi nombre y tengo suficiente para firmar las nóminas de paga.

—Camarada, nunca se sabe suficiente; yo, por ejemplo, ya se leer y escribir y voy a la escuela.

—No te canses más, pues no iré. Voy a dormir un poco, y luego a jugar una partida a los naipes.

POR LA TARDE...

—¿Qué te pasa, camarada, que estás tan triste?

—Pues que he jugado a los naipes y he perdido la paga del mes y, a propósito, camarada, ¿me quieres leer esta carta que he recibido?

—Con mucho gusto; yo siempre estoy a disposición de cualquier camarada. Esta carta dice que tu compañera está enferma y que si puedes mandarla algún dinero.

—¿Ves, camarada? Si hubieras ido a la escuela aprenderías a leer las cartas y, además, no te habrías jugado el dinero.

—Tienes razón; desde mañana iré a la escuela.

UN MES DESPUÉS...

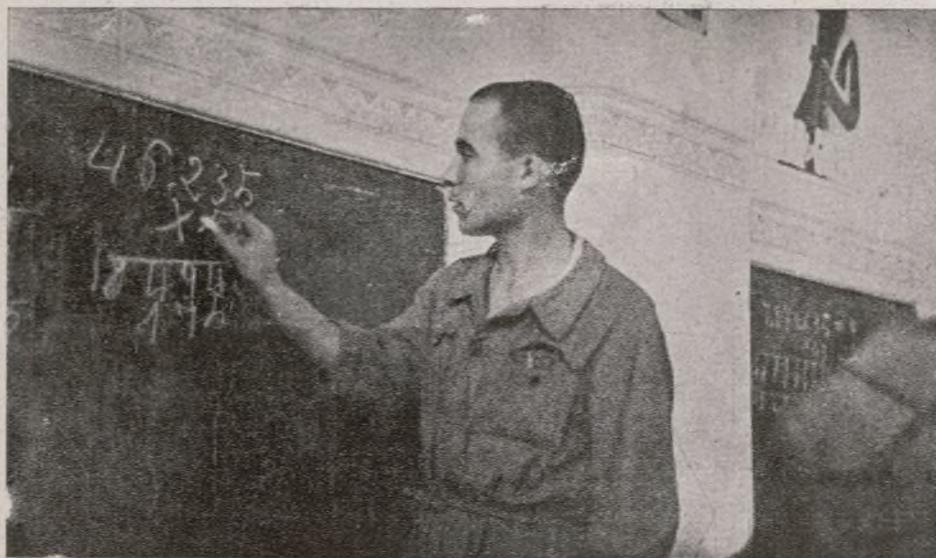
—Hola, camarada, ya se leer y escribir las cartas; escribo a mi casa y, además, no juego a los naipes.

—¿Entonces, no piensas ir más a la escuela?

—Sí, camarada; que me acuerdo de la frase que tú me dijiste: «Nunca se sabe suficiente...»

L. Olaya

Alumno de la escuela de la
4.^a Cía. del Batallón 172



Así aprovechan sus ratos de ocio los hombres del Ejército Popular

S E M B L A N Z A S



Antonio Martínez Riera

que añadir a estos camaradas, pertenecientes al batallón 171, que dieron su vida por la causa en la operación del "Basurero". La personalidad de todos ellos era por todos



Manuel Cascales Miralles

A la gloriosa lista de los heroicos luchadores de la libertad que han caído en la lucha contra los rebeldes, hay



Juan Faraldo Acero

conocida y admirada; no es necesario destacarla más. Nuestra venganza, dura y sin cuartel, no se hará esperar.



Antonio Murcia Serna



Agustín Alonso Moreno

LA GUERRA EN BROMA

Lo bueno y lo malo de la 43 Brigada Mixta

I

La de los dinamiteros
que luchan con valentía;
la de la gente bravía;
la de los hombres enteros.

La que cuenta con Galaches,
Cirujedas y Serranos,
erguidos como gitanos
y negros como azabaches.

La que llena de entusiasmo
lucha con nobleza franca;
la que vuela «casas blancas»
siempre que lo ordena el Mando.

Esta es la Brigada Mixta
a la cual yo pertenezco
y desde ahora me ofrezco
a escribir en su Revista.

No sé si lo que yo escriba
agradará a mis lectores,
pues mis versos delatores
son como agua en una criba.

Son aleluyas, son cuentos,
no tienen chispa de gracia,
aunque a la «chuchi» y la «Engra-
[cia]»
les causan un gran contento.

II

Paseando una mañana
por las lindes del Hogar,
ví estas líneas al azar
sobre un árbol de manzana.

Esto ya pasa de bromas;
no hay derecho, camaradas;
con cierta forma ovalada
hoy me he encontrado dos gomas.

Sería muy conveniente
como higiénica medida,
hacer limpieza debida
y dar jabón a la gente.

Limpiar calles que son focos (I)
con la basura a montones,
evitar mil extorsiones
que siempre produce un Zoco. (II)

Limpiar aguas detenidas
que causan ciertos olores,
como aroma de esas flores
sobre solares dormidas.

- (I) De infección.
(II) Véase el cine a las 11 de la noche.

¿No podría Sanidad
dictar órdenes severas,
y hacer limpieza de veras
e imponer su autoridad?

Como cosa original
les invito seriamente,
al Capitán y al Teniente
a un paseo matinal.

Diría más que hoy omito
por cansancio de escribir,
pues hay por aquí un «circuito»
que no me deja dormir.

Y... olé



Zamora en el batallón 170

Zamora, la ciudad de la histórica Doña Urraca, la enseñoreada por el Duero, la que hoy gime oprimida bajo el yugo fascista, tiene a muchos de sus hijos en el Batallón 170, luchando con heroísmo por el ideal y por la libertad de su patria chica.

Los valientes zamoranos, apreciados por su intrepidez y arrojo en el fragor de la cruenta lucha por los compañeros que a su lado comparten las dolorosas penalidades de la guerra, han demostrado en los momentos más difíciles para la causa su valentía y decisión hasta derramar su sangre y perder su vida en bien de la patria y de la causa. Díganlo, sino, estos campos madrileños, regados abundantemente con la sangre de nuestros paisanos caídos en la pelea.

Los otros, los que aún el Destino no ha llamado a su seno, ahí están en nuestra Brigada con el Batallón 170: ora como dinamiteros, los primeros en el combate para abrir camino a los restantes camaradas; ora como fusileros, para castigar al invasor en sus incursiones; ya como observadores, facilitando las precisas noticias al Mando para dirigir hacia la victoria las tropas a su cargo; ya como morteristas, como artilleros, como comisarios, como... en fin, verdaderos disciplinados que acuden donde el deber los llama.

Todos en sus puestos; hoy en la lucha y mañana en la victoria.

Pocas o casi ninguna ciudad en poder del terror «franquista» puede contar un número tan numeroso y escogido de jóvenes combatientes en esta Brigada como Zamora. Orgullosa debe estar esta «Cenicenta» de España por haber amamantado en sus vetustos muros a unos cachorros que saben luchar como leones y morir como héroes.

En el siglo XI fuiste invicta, porque te defendió una mujer; en el siglo XX lo serás también, porque te defenderemos nosotros.

¡Zamoranos, hay que vengar a Zamora! ¡Tenemos que rescatar nuestra patria chica de las feroces garras fascistas!

¡Viva Zamora antifascista!

Un Zamorano del 170



«Todo está igual; parece que fué ayer» Hasta poniendo nueva música—más o menos ratonera—a la resobada frase, si queréis, hemos de dar comienzo al PLANO INTERNACIONAL de esta semana.

El día 30 de julio último se reunió el Subcomité de «no intervención», y dió por terminada su tarea sin llegar a ninguna solución concreta, luego de afirmar el delegado ruso, Maiski, que su país no reconocería de ninguna manera la beligerancia a los facciosos.

Luego de oídos los puntos de vista alemán e italiano, por mediación de sus representantes, se acordó autorizar a Lord Plymouth para convocar una nueva reunión cuando lo crea conveniente, a ver si entretanto los Gobiernos discrepantes meditan con serenidad cuál ha de ser su actitud en el porvenir.

Es decir, muchas vueltas y revueltas, muchas idas y venidas en torno a la solución del avispero anglo-italo-español (¿y Portugal?) ¡Ah! Como siempre; entonando fados fascistas que se las pela y repitiendo aquello de *Non tembles, terra...*, y... nada. ¡Claro! El período canicular es poco a propósito para dar solución a tan candente problema como el desencadenado por los Estados que han tomado la decisión de erigirse algo así como en sementales que vayan depositando, más o menos activamente, su germen fascista en las respectivas vulvas de las naciones que constituyen el planeta en que vivimos, más con instintos de bestias que de seres racionales.

Que si primero ha de discutirse lo de los voluntarios (¡ese eufemismo del voluntariado italo-alemán!) y luego el reconocimiento de beligerancia a von Franko... Que el control marítimo es absolutamente indispensable para que el terrestre pueda continuar... que Inglaterra tiene las mejores esperanzas de que el control surta los óptimos efectos para que fué creado (en mala hora, decimos nosotros)... Que hay que continuar mancomunando todos los esfuerzos a fin de que la guerra quede circunscrita a España solamente, en tanto las demás naciones del Pacto viven en el mejor de los mundos, cultivando su jardín, como el Cándido volteriano... Que... etcétera, etc.

En resumen: otra semana de pasividad

y otra semana dedicada al fervoroso culto a Moloc en tierras de Iberia, con la aquiescencia del inocuo organismo ginebrino y del Comité y Subcomité londinenses.

Menos mal que las Internacionales dando señales de vida, anuncian que se proponen dedicar una semana a poner sobre el tapete político de sus naciones respectivas el atropello sangrante de nuestra invasión por Alemania e Italia. Si esta semana de agitación va seguida de algo más contundente, que obligue a esos Gobiernos a cumplir con su obligación como Potencias signatarias del Pacto de la Sociedad de Naciones, bien está lo hecho. De no ser así... gastar pólvora en salvas suele llamarse por aquí a este simulacro. Y ya se acabó la hora de las salvas. Estamos en instantes de disparos de grueso cañibre y sobre blanco perfectamente delimitado. Si es que las Internacionales son lo que siempre creímos fueran, llegada la ocasión, ¿Esperamos otro poquitín más? Bueno, por nosotros que no sea...

El viejo leopardo inglés—que sabe más por viejo cuco que por... leopardo—sigue afilando sus garras tras la densa jungla de la aún más vieja diplomacia, para lanzarse del lado de... ¿quién? Sigue, sigue la incógnita. ¿Hasta cuando? *Chi lo sa!*

Aguardemos ese gesto postrero sin suminarnos en la somnolencia, con la «adarga al brazo, toda fantasía, y la lanza en ristre, todo corazón...»

El ministro de Defensa inglés ha hecho público que su nación está en vías de construir 570.000 toneladas de navíos de guerra y que proyecta la construcción de otros buques, que sumarán un total de 94.000 toneladas.

No cabe duda. Nos acercamos vertiginosamente hacia la paz perpetua. Estas toneladas que en breve serán puestas al servicio de la Marina de guerra británica, no nos negareis que son todo un símbolo de que la clásica rama de olivo nos acompañará por los años de los años... Amén.

¿Verdad, mister Eden y lord Plymouth, que el futuro pacifista que ofrenda el panorama de las grandes Potencias es... puro rosicler?

Combate defensivo de día

Es indudable que esta clase de ataques en pleno día tiene que ser o con una preparación fuerte de artillería o por medio de un avance sigiloso durante la noche para, al rayar el alba, lanzarse rápidamente sobre el objetivo. En el primer caso, al iniciarse el fuego de la artillería enemiga, toda la fuerza, a excepción de los centinelas, debe guarecerse en los refugios, a la puerta de los cuales se pondrán centinelas que vigilarán a los que por obligación tienen que quedarse en los puestos para que en el caso de que estos sean heridos puedan ser recogidos y sustituidos. No debe ponerse más de un centinela por Sección, puesto que hay que tener en cuenta que los diversos observatorios vigilan también y darían aviso del avance de la infantería enemiga. Esta, como es natural, no puede iniciar éste hasta que suspendan el fuego de su artillería, por eso cuando ésta haga el fuego más intenso y rápido, al suspenderlo será la señal de que se inicia el ataque. Este puede ser con acompañamiento de carros o sin ellos. Pongámonos en la primera coyuntura, con carros: a la voz de los centinelas que avisen de que los carros avanzan seguidos de la infantería enemiga, la fuerza sale rápidamente de los refugios y rompe el fuego de lanzabombas sobre los carros, de fusilería y ametralladora sobre la infantería, que es la que a toda costa hay que detener. Las armas automáticas entran en función entonces, pero siempre teniendo en cuenta de que la que sea localizada por los carros de combate debe ser rápidamente cambiada de emplazamiento para evitar su destrucción y la de los sirvientes. Si a pesar del fuego de fusilería

REGLAS MILITARES

(CONTINUACION)

y ametralladora no se pudiera detener el avance de los carros y de la infantería, en último y supremo instante se empleará el lanzamiento de bombas antitanques y líquidos inflamables sobre los carros, y las granadas de mano sobre la infantería; y si al-

A SEGURASE que Monsieur Blum, al saber los bestiales atropellos cometidos por las hordas italianas y alemanas en Euzkadi, lloró con emoción reconcentrada.

Muy bien, *petit* Boabdil; llora, llora como mujer lo que **no quisiste** evitar como socialista y como presidente del Gobierno de la democrática Francia.

(Esto no lo dice ninguna Aixa. Lo dicen los millares y millares de españoles que la nueva invasión bárbara trata de hollar.)



guna mina quedara intacta por casualidad, porque debemos prever que la artillería enemiga destruya todos los cables, la que como decimos intacta debe ser explotada al aproximarse los tanques. Si estos a pesar de todo llegan a colocarse y batir de flanco las trincheras nuestras, la fuerza se colocará en los refugios donde puede seguir la tenaz resistencia. La práctica dice que a una infantería de elevada moral es casi imposible desalojarla de las trincheras que defiendan no ser a costa de enormes bajas ocasionadas al atacante.

Concretando; lo principal de esos ataques es que la Oficialidad no pierda la serenidad para imponer a los subordinados la ejecución de todos estos movimientos y diversas clases de fuego que hay que efectuar e imponerse también con energía a corta por todos los medios cualquier movimiento de desmoralización, suprimiendo con la muerte si es necesario a los individuos que en esos trances demuestren un pánico que puede acarrear la desbandada de los demás compañeros.

Combate de defensa diurna no por medio de la sorpresa

Salvo excepciones, ya que aunque raras pueden ser probables, los ataques por sorpresa durante el día se efectúan con una marcha de aproximación nocturna para en las primeras claridades lanzarse la infantería enemiga sobre el objetivo. En este caso debe ser aplicado todo lo expuesto en el combate de defensa nocturno.

A. Serrano